

RUTAS MEGALÍTICAS RONCESVALLES

UN VIAJE A LA ESPIRITUALIDAD DE LOS PRIMEROS POBLADORES

Roncesvalles es un lugar muy especial. Esta pequeña localidad donde están censados tan solo 32 habitantes (2015) es la más visitada del Pirineo navarro. Roncesvalles está enclavado en medio de un bellissimo entorno natural donde se mezclan la historia y la leyenda para crear un enclave mágico. Aquí perdió la vida el caballero Roldán, legendario héroe de los francos. En la Colegiata de Roncesvalles descansan los restos de Sancho VII el Fuerte, el rey navarro que venció en la decisiva batalla de las Navas de Tolosa. En la Iglesia está la Virgen de Roncesvalles, que convierte a la localidad en uno de los santuarios marianos principales de Navarra y del Pirineo. Y qué decir de las decenas de miles de peregrinos que cada año siguen el Camino de Santiago y que tienen en Roncesvalles uno de los puntos principales de su peregrinación.



Pero las montañas que rodean Roncesvalles también guardan tesoros de la Prehistoria. Los hayedos que llenan de vida el hermoso paisaje de Roncesvalles esconden celosamente los monumentos que los pobladores prehistóricos, los primeros que habitaron esta zona del Pirineo, dejaron como homenaje a sus muertos. Son los dólmenes que se encuentran en las cercanías de Roncesvalles, monumentos prehistóricos que son desconocidos para la inmensa mayoría de los peregrinos y visitantes que acuden a este singular lugar.

Vamos a hacer un viaje a la Prehistoria del Pirineo Navarro. En este artículo proponemos dos rutas que nos van a llevar a los monumentos megalíticos más importantes y mejor conservados que se encuentran en las cercanías de Roncesvalles.

TEXTO Y FOTOS



Julio Asunción

Historiador y guía turístico. Autor de la *Guía arqueológica de Navarra* y de *8 planes originales para conocer Navarra*. Creador del blog Rutas arqueológicas por Navarra y otros blogs sobre interpretación de patrimonio y senderismo. Youtuber con más de 1000 vídeos de contenido cultural y etnográfico. Tiene publicadas en la red más de 300 rutas senderistas con más de 2000 kilómetros de recorridos.

1 RUTA DEL DOLMEN DE ARTZILO

FITXA

Distancia: **8,2** km Desnivel: **80** m Desnivel acumulado: **120** m

Esta ruta parte del pueblo de Espinal que se encuentra a tan solo 7 km de Roncesvalles. Dejamos el coche en las primeras casas del pueblo según venimos desde Pamplona o en las últimas si nuestro punto de origen es Roncesvalles.

km 0 ● Empezamos a caminar de nuevo en dirección a Pamplona y donde está el cartel que indica dónde acaba el pueblo nos desviamos a la derecha hacia unas bordas en la parte más occidental del pueblo.

km 0,290 ● Junto a las bordas encontramos el primer poste indicador de la ruta del dolmen de Artzilo. Junto al poste hay una bifurcación de senderos. Tomamos la pista asfaltada que sale a la derecha siguiendo en dirección norte. Según avanzamos vemos enfrente el monte Mendiandi que está en medio de la polémica por la posibilidad de la construcción de una cantera. Mucha gente en el valle se ha posicionado contra esta obra. Muestra de ello son las grandes letras de S.O.S. que voluntarios han puesto en la ladera del monte.

km 1,300 ● Llegamos a una bifurcación. Dejamos la pista asfaltada tomando a la derecha para internarnos en una cómoda y ancha pista de tierra.

km 1,640 ● Entramos en el bosque. A 70 metros de entrar en el hayedo, a la izquierda del camino, encontramos un búnker. Forma parte de una inmensa estructura militar que abarca toda la frontera de los Pirineos desde Irún hasta Portbou. Franco tomó la decisión en los últimos meses de la Guerra civil de construir una barrera militar en los Pirineos como defensa ante una posible



Roncesvalles, lugar de historia, naturaleza y leyenda.

invasión desde Francia de los aliados durante la II Guerra Mundial, o posteriormente. El búnker es un nido de ametralladora con dos entradas y una bocana de tiro direccionada hacia el camino.

km 2,020 • Llegamos a un cruce donde nos encontramos con dos vallas que cierran las dos posibles alternativas. En el cruce tomamos la pista de la derecha pasando el vallado y continuamos por la ancha pista de tierra que ahora se dirige en dirección sudeste.

km 2,580 • A 560 metros del cruce encontramos otro poste que nos indica que nos tenemos que desviar a la izquierda para llegar al dolmen de Artzilo. Nos internamos de repente en un frondoso bosque de hayas que parece prepararnos para la llegada a un lugar sagrado. Lugar sagrado que sin duda fue el entorno del dolmen donde los habitantes prehistóricos de esta zona enterraron y dieron homenaje a sus muertos. La luz del sol se filtra entre el tupido ramaje del bosque y marca en el suelo y en los troncos puntos de claridad en lo que parecen luminarias que la naturaleza pone en homenaje a los que aquí fueron enterrados hace más de 3000 años.

km 3,00 • Llegamos al dolmen de Artzilo. Fue descubierto en 1924 por Silvestre Irigoyen vecino de Espinal. Dos años más tarde el incansable investigador J.M. Barandiarán realizó una excavación arqueológica en el monumento funerario. No podemos menos que pensar en el gran esfuerzo que las gentes de estas montañas tuvieron que hacer para mover las grandes piedras que forman el dolmen, lo que nos indica los comienzos del trabajo en comunidad y una sociedad que empezaba a estructurarse en formas más complejas que permitían este esfuerzo conjunto.

El paraje donde se encuentra el dolmen de Artzilo es muy singular. Aquí la combinación de naturaleza e historia llega de una manera muy especial a cualquiera que se acerque a este lugar con los sentidos preparados para la percepción de lo que está más allá de lo visible. Las espigadas hayas que rodean al dolmen parecen querer ocultar el lugar, creando un templo natural de hermosa bóveda verde brillante formada por las miles y miles de hojas de los numerosos pies de árboles que aquí encontramos. Es tal el encanto del lugar que podríamos trasladarnos miles de años atrás en el tiempo e imaginar los ritos que aquí realizaron unas gentes que tenían una comunión con la naturaleza que hoy hemos perdido. Contrasta la monumentalidad de estas piedras movidas por el hombre con el fin de ponerse en comunicación con el más allá, con el duro hormigón que forma el búnker que hemos visto poco antes y que es muestra de la sinrazón de la guerra que la civilización, en muchos aspectos generosa con el hombre, también ha traído como una de sus peores plagas. Y es que sin duda el lugar de Artzilo es un lugar para reflexionar, para pararse, para meditar y pensar. Un lugar donde el tiempo parece que se ha parado.

Volvemos al sendero desandando el camino. Abandonamos el tupido bosque y salimos de nuevo a la luz como si de alguna manera este contraste de sombra y luz sea un trasunto de un nuevo nacimiento. ¿Quién sabe si de alguna manera ahora nos hemos convertido en iniciados? Es como si el bosque de hayas de Artzilo nos hubiera parido de nuevo a nuestro mundo.

km 3,470 • De nuevo en la pista forestal continuamos hacia el este.

km 4,00 • Cruzamos un gran prado. Al final del mismo tenemos que dejar la pista de tierra que hemos traído hasta ahora y que sigue hacia la izquierda y nos desviamos a la derecha por un sendero muy visible que nos vuelve a internar en el bosque. En este caso las hayas están acompañadas por una vegetación más variada, con majuelos, helechos, acebos y fresnos.

km 4,360 • Tras dejar a la derecha una solitaria, hermosa y centenaria haya llegamos a un rústico paso de madera. Lo cruzamos y enlazamos la ruta con el histórico Camino de Santiago. Aquí seguimos el camino hacia la derecha. Miles de peregrinos pasan por aquí cada año cumpliendo esa búsqueda interior tan personal que les lleva a Santiago.

km 4,700 • Siguiendo el Camino de Santiago, a la derecha desde el último cruce, llegamos a una ancha pista asfaltada. Si la seguimos llegaremos sin pérdida a Espinal. Pero todavía nos queda una sorpresa. En el lugar donde se encuentra el cruce con la carretera asfaltada, a la derecha sale una pista de tierra poco transitada que se vuelve a internar en el bosque. La seguimos ascendiendo en dirección noroeste.

km 5,500 • A 800 metros de la carretera, a la izquierda del sendero, llegamos al menhir de Ohianondo. Está tumbado y para localizarlo podemos guiarnos por una hermosa haya que crece junto a él. La gran piedra apuntada mide 3,3 metros de largo y tiene 90 centímetros de anchura máxima. Está parcialmente enterrada y cubierta por las hojas de haya caídas en otras estaciones. Piedra y haya, haya y piedra. Naturaleza y hombre perfectamente relacionados. El gran haya cercana parece levantar sus ramas hacia el cielo a modo de brazos que invocan a dioses antiguos cuyo nombre han olvidado los siglos.

Desde el menhir de Ohianondo tenemos que alcanzar el prado que vemos entre las hayas y que se encuentra en dirección sur a tan solo 25 metros de distancia. Tendremos que cruzar una alambrada que separa el bosque del prado lo que no será nada complicado y entraremos en el prado que bordearemos por la derecha hasta llegar a...

km 5,500 • la pista que desde Espinal llega hasta estos prados. Solo tenemos que seguirla para llegar al pueblo.

km 7,400 • Llegamos a Espinal. A la salida del pueblo, junto al cementerio, podemos disfrutar de un pequeño museo de estelas al aire libre. Seguimos en el terreno de la piedra y la muerte. Es como si una línea invisible uniera los megalitos prehistóricos y estas estelas a través de la piedra. La piedra se convierte en hilo de comunicación con el más allá.

km 7,800 • Atravesamos ahora el pueblo en dirección este. Pasaremos junto a la iglesia y un poco más adelante, donde está hoy el consultorio médico, en el vestíbulo, encontraremos tres miliarios romanos. Estos miliarios estaban junto a la antigua calzada romana que atravesaba el Valle de Arce/Artzibar en dirección a Lumbier.

km 8,200 • Llegamos al coche.



El Dolmen de Artzilo y su hermoso entorno natural.

2 RUTA DEL DOLMEN DE EPERSARO.

FITXA

Distancia: **2,7** km Desnivel: **98** m Desnivel acumulado: **190** m

En la segunda ruta vamos a acercarnos al otro dolmen mejor conservado de los alrededores de Roncesvalles. El inicio de la ruta se encuentra a la altura del km 53 de la carretera N-135, la carretera que de Roncesvalles lleva a Valcarlos.

km 0 ● El coche lo podemos dejar una decena de metros antes del indicador del km 53 ya que allí tenemos un aparcadero donde caben

varios coches. Justo enfrente del indicador del km 53 nace un sendero que nos interna en el bosque. El sendero atraviesa un frondoso hayedo donde encontraremos algunos ejemplares de notable porte.

km 0,820 ● Llegamos a una bifurcación marcada por un gran haya. Seguimos por la derecha, dejando el haya a la izquierda.

km 1,140 ● El sendero acaba en las ruinas de una pequeña borda de piedra. Desde aquí para llegar al dolmen ya tendremos que ir campo a través. El dolmen está a tan solo 200 metros. Seguiremos un vallado que en dirección este desde la borda avanza sin perder altura en la ladera.



El dolmen de Epersaro, huella de los antiguos habitantes del Pirineo Navarro.

km 1,240 • Tras avanzar 100 metros nos separamos del vallado y empezamos a subir la ladera en dirección nordeste otros 100 metros, esta vez en ascenso por la ladera hasta encontrar el dolmen.

km 1,340 • El dolmen de Epersaro fue descubierto el 14 de mayo de 2014 por Juan Mari Txoperena y Rafa Zubiria. Conserva varios megalitos que conforman la cámara funeraria. Destaca sobre todo la cubierta que es el megalito más grande y pesado y que todavía se conserva sobre el resto de las losas aunque desplazado sobre la cámara funeraria. Desde el dolmen de Epersaro podemos disfrutar de una excelente panorámica de los montes cercanos y del collado de Ibañeta.

km 2,70 • Volveremos por el mismo camino al coche. No se hará pesado ya que volvemos a disfrutar del hermoso hayedo que atraviesa el camino.

Con la ruta del dolmen de Epersaro, hemos acabado nuestro periplo siguiendo las huellas de los pobladores más antiguos de estas montañas. Quizás cuando construyeron sus monumentos funerarios en medio de estas montañas pensaron que la piedra es la sustancia de la eternidad. Los que construyeron estos monumentos prehistóricos ganaron la eternidad cuando nosotros re-

cordamos sus hechos y les imaginamos moviendo estas enormes piedras de toneladas de peso siguiendo ese fuego interior que nutre el alma y que nos hace humanos.

Los dólmenes de Artzilo y Epersaro son solo una muestra de la riqueza megalítica que guarda Navarra para todo aquel que se interese por estos monumentos de la prehistoria.

Estelas funerarias de Espinal

